



Consejo Económico y Social

Distr. general
3 de mayo de 2010
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 22 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa provisional*

**Examen ministerial anual: cumplimiento de los objetivos
y compromisos convenidos internacionalmente con respecto
a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer**

Declaración presentada por la Society of Catholic Social Scientists, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2010/100.



Declaración

Al establecer el quinto Objetivo de Desarrollo del Milenio, los dirigentes mundiales acordaron que la reducción de la mortalidad materna era esencial para cumplir con su “responsabilidad colectiva de defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial”. Las políticas relacionadas con el quinto Objetivo deberían basarse en los mejores datos, y los más recientes, de que se dispone.

Un nuevo estudio pone de relieve que los organismos de las Naciones Unidas han estado sobreestimando las tasas de mortalidad materna y aplicando políticas basadas en datos poco fiables e infundados. *The Lancet* informa de que el número total de muertes maternas ascendió en 2008 a 342.900, frente a las 536.000 que manejaban en los últimos años el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad de Washington, que fue financiado por la Fundación de Bill y Melinda Gates, concluye que los datos de la OMS y el UNICEF eran erróneos, debido a unos métodos de elaboración de informes incorrectos y a la utilización de modelos estadísticos imprecisos. Pero el estudio de *The Lancet* concluye también que se ha avanzado en la prevención de la muerte de las embarazadas.

El estudio cita cuatro motivos principales que explicarían esa mejora, a saber: la disminución de las tasas de embarazo en algunos países, el aumento de los ingresos per cápita, las mayores tasas de educación de las mujeres y la creciente disponibilidad de servicios de atención médica básica, como asistencia cualificada en los partos.

El informe concluye que el VIH/SIDA causó 60.000 muertes maternas y sugiere que esta cifra habría sido considerablemente inferior en África si las madres hubieran recibido medicamentos antirretrovirales. Esta conclusión contradice radicalmente los planes actuales de las Naciones Unidas, consistentes en desviar fondos de los programas de lucha contra el VIH/SIDA a iniciativas de planificación de la familia como medio para reducir la mortalidad materna.

El estudio muestra que el 50% de las defunciones derivadas de la maternidad se produjo en tan solo seis países, concretamente, la India, Nigeria, el Pakistán, el Afganistán, Etiopía y la República Democrática del Congo.

A los investigadores les sorprendió que tres de los países más ricos del mundo, los Estados Unidos de América, el Canadá y Noruega, registraran un aumento en sus tasas de mortalidad materna. Esos mismos países cuentan con las leyes más liberales del planeta en lo referente al aborto.

Precisamente, en el documento no se dice ni una palabra sobre el aborto. En contra de lo que plantea el estudio, las Naciones Unidas han promovido la mejora de la salud materna mediante la práctica del aborto legal o “sin riesgo”. El resultado de la Conferencia titulada “Las mujeres dan la vida” celebrada en 2007, que contó con el apoyo del UNICEF, la OMS y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), fue una declaración en la que se afirmaba que la mejor manera de reducir la mortalidad materna era la planificación de la familia, así como el aborto. Hoy contamos con un mayor número de pruebas que demuestran que ese programa está basado en datos poco fiables e infundados.

El nuevo estudio utiliza los mejores métodos estadísticos actualmente disponibles y demuestra de forma patente que no es necesario legalizar el aborto en todo el mundo para lograr importantes descensos de la mortalidad materna. Alentamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que continúen desarrollando información estadística de una calidad aún mayor mediante la mejora de la identificación de las causas de la mortalidad materna, especialmente la mortalidad relacionada con el aborto inducido, que, en la mayoría de los casos, se registra de manera insuficiente o incorrecta.

El director de *The Lancet* declaró a *The New York Times* que había sufrido presiones de “grupos de activistas” para retrasar la publicación del informe hasta una fecha ulterior de 2010, una vez que se hubieran celebrado las sesiones de las Naciones Unidas en las que se debatiría sobre la financiación de la salud materna. Gracias a su valiente compromiso con los principios científicos y académicos, contamos hoy con pruebas que nos permiten aplicar políticas mejor diseñadas.
